

medio se aseguren de preferencia los intereses generales de cada uno de los pueblos respecto del otro.»

Pero sea como quiera, y aún dado el caso de que no estuviera de parte del encargado de negocios de España en Méjico la razón, entendemos que ni el Gobierno nuestro ni el de aquel país deben colocarse en el caso de promover un conflicto, por lo que, después de todo, es de escásima importancia, hasta el extremo de que ni alza ni baja apenas el déficit de ningún presupuesto lo que la República adeuda á los españoles.

Insistiríamos sobre este asunto si no creyéramos que con lo dicho es más que suficiente para que todos los que estamos interesados en el engrandecimiento de las Repúblicas hispano-americanas y muy en primer término los españoles, llamados á realizar con ellas una verdadera alianza por medio de tratados de comercio, navegación y amistad, merezcamos de ellas la predilección, y seamos siempre los primeros en ayudarlas contra cualquier coloso de ilegítimas ambiciones.

Procure, pues, el Gobierno mejicano no herir la ya antigua y proverbial susceptibilidad nuestra, templando algún tanto el lenguaje de sus notas, y consideremos los españoles que aquel Estado es serio y formal y cumplirá su honrada palabra de reintegrar á nuestros conciudadanos lo que de derecho les corresponde, y así habrá concluido un incidente que jamás debió haber tenido lugar.

JESUS PANDO Y VALLE.

Á MI MUY QUERIDA AMIGA

LA SEÑORITA DOÑA MARÍA ALCALDE

I

Se hizo letrado un clavel
versado en lides de amores;
y organizado por él,
abrió bufete á las flores
en la mitad de un vergel.

Por dar porte más severo
á su ciencia primorosa,
tomó un lirio por *tintero*,
un junco por *palillero*
y por *carpeta* una rosa.

Como brillante atavío
del ardid que le enagena,
la *arena* tomó del río,
el *papel* de la azucena
y la *tinta* del rocío.

Cuadró á su mente ambiciosa
y á sus ansias ideales
fijar su estancia olorosa
bajo una parra frondosa
en un cerco de rosales.

Y al romper de una alborada,
cuando la luz indecisa
besa la mar azulada,
abrió su tienda preciosa
y se anunció por la brisa.

II

Ambas á un tiempo, trabaron
dos flores ruda pendencia;
sus derechos reclamaron,
y este pleito presentaron
del clavel á la sentencia.

Era modesta una flor,
sencilla, llena de aroma,
de vida, gracia y candor,
siendo su esencia el idioma
con que expresaba su amor.

Era la otra flor brillante
como del cielo una estrella,
altiva, hermosa, elegante,

mas sin perfume constante:
jera muda flor tan bella!

Valorarlas en conjunto
marcando estricto nivel,
del caso aquel era el punto;
y hecho cargo del asunto,
así repuso el clavel:

—Nada vale flor hermosa
que pronto el tiempo consume,
si en su marcha presurosa
falta á su vida preciosa
el alma, que es el perfume.—

III

Si engalanó la flor pura
de la mujer la existencia,
y le otorgó con ternura
á su cuerpo la hermosura
y al espíritu su esencia,

cuida el alma candorosa
tú, en cuyo tallo lozano
puso su esencia la rosa,
no se trueque en vil gusano
la espiritual mariposa.

SALVADOR RUEDA.

LA LANGOSTA

PELIGRO INMINENTE QUE CORRE LA AGRICULTURA ESPAÑOLA

El terrible insecto, famoso desde los tiempos bíblicos, se ha presentado en varias provincias de España. Procede del Africa, y como Mahoma prohíbe que el hombre destruya las obras de Dios quitando la vida á los seres que él ha creado, sus sectarios prefieren la ruina de su país ántes que infringir el precepto del Alcoran; así sucede que el imperio de Marruecos ofrece á la Península ibérica la peligrosa vecindad de criaderos permanentes de langostas favorecidos por el fanatismo religioso y por los inmensos desiertos.

Fortuna, y grande, que las inmigraciones del centro del Africa hacia Marruecos y de Marruecos á España sólo se efectúen en determinados años, cuando las prolongadas sequías aniquilan la vegetación en las vastas soledades donde este ortóptero vive, procrea libremente, y emigra de un punto á otro recorriendo inmensas distancias sin salir de aquellas regiones. Sabido es que tiene la costumbre de viajar en grandes colectividades, tan grandes que á veces oscurecen el sol; su andar es por lo común de 10 á 20 millas por día y aún más con fuertes vientos, y por las noches el sereno moja sus alas y le obliga á permanecer sobre los árboles.

De todos los males que pueden afligir á una nación, ninguno es comparable á esta plaga, si no se la persigue con tiempo. La filoxera destruye la vid, el *oidium* la patata; así cada insecto vive de la savia de una planta determinada; mas éste no respeta ni el menudo césped, ni la secular encina, ni la dulce caña de azúcar, ni la amarga hoja del tabaco cargada de un veneno tan activo como es la nicotina. Todo, todo lo destruye. Deja los campos barridos, silenciosos, tristes. Los demás insectos y aves le hacen una guerra implacable; pero aniquilado el reino vegetal pronto comienza la mortandad de millares de millones de seres, y la atmósfera se impregna de gases deletéreos. Jamás se verá una invasión de langostas que haya tenido tiempo para extenderse sin que sea acompañada de alguna peste, regularmente de fiebres palúdicas.

Es tan asombrosa la reproducción de la langosta cuando el hombre no pone en actividad el poder de su inteligencia para detener su progreso, que en cada cápsula (hablamos del género *acridium vicarium*, que es el que ha venido esta

vez) deposita la hembra de ochenta á cien huevos, los reviste de un humor pastoso que los preserva de la humedad, y á los veintinueve días cada huevo es una pequeña mosca que pronto se desarrolla.

En este período esas moscas parecen un tupido y extenso manto negro tendido sobre el suelo; y tal es la fuerza de vitalidad de este enemigo del hombre, que si se toma un número de los racimos de huevos y se deposita en un frasco, se efectuará la incubación sin necesidad del calor de la tierra.

También ocasionan pestes desoladoras las langostas que mueren por consecuencia de los fenómenos meteorológicos, y que forman dilatadas y gruesas capas de materias orgánicas, que no tardan en entrar en descomposición.

En resumen: la presencia de la langosta en un país, si se le mira con descuido, representa al cabo de algunos años la pérdida completa de todos los productos agrícolas, la peste, el hambre, la mortandad de los animales domésticos, y un malestar social, que es generador de grandes crímenes.

Las familias de los campesinos abandonan sus destruidas sementeras y afluyen á las ciudades pidiendo limosna, y cuando se ve este doloroso espectáculo, el impuesto desaparece, y el Gobierno en lugar de percibir cantidad alguna se encuentra en el caso de enviar socorros para que no se multipliquen las muertes por inanición.

Creemos que pueden alejarse de España males tan tremendos, persiguiéndose sin demora el insecto por los particulares y por la fuerza pública, á un tiempo, en todas partes, en las provincias de la Mancha, que es donde ha establecido sus reales y de donde puede inundar toda la Europa.

Los Estados-Unidos de Norte-América desde el año de 1865 sufren esta calamidad que les ha venido de los criaderos permanentes de los Montes Rocallosos. Los norte-americanos han perdido en las primeras invasiones sumas ingentes; pero con noble perseverancia, ni se han desalentado, ni han dejado de combatir; y después de prolongados estudios, la Comisión entomológica del Gobierno de Washington (ojalá que ya estuviese funcionando la del de Madrid) ha sentado la conclusión que sigue y que es muy conveniente que conozcan el Gobierno y el pueblo de España:

«Con medios, esfuerzos y cooperación adecuada, se pueden defender las cosechas de la langosta con el mismo trabajo y costo que anualmente se emplea para destruir las plantas nocivas.»

La Comisión, llena de entusiasmo, anunció al mundo que el problema estaba resuelto persiguiéndose la langosta saltadora aún cuando no se haga recolección de huevos, sistema este último que adoptaron los egipcios y que han seguido muchos gobiernos.

En nuestro concepto, deben recogerse los huevos durante el período de la incubación, sin perjuicio de extirpar la saltadora.

En España es conocido el sistema de las zanjas; sin embargo, algo diremos sobre tan importante asunto, mediante á que nuestro periódico circula en la América española y Filipinas, donde actualmente hace estragos esa plaga.

Luégo que han trascurrido tres ó cuatro días que la langosta ha asomado su fea cabeza rompiendo el huevo, comienza á dar saltos, siempre en una dirección, sube á los árboles y todo lo devora, prefiriendo las plantas cultivadas por el hombre, y de estas el maíz. En este período debe practicarse lo siguiente:

Se abren largas zanjas de una vara de ancho

y vara y media de profundidad. En los extremos de estas zanjas se ponen tablas ó lienzos, especie de vallado, para que no escapen por los lados, y reunidos los labradores las van azotando con ramas. Ellas se dejan conducir docilmente, y van cayendo con gran facilidad. Algunos labradores estarán en las orillas de la zanja para impedir que salgan cuando se halle casi llena, y cuando termina la operacion se arroja tierra y se le da pison. Hacemos presente que importa mucho á la salud pública que la tierra quede compacta, pues si así no se hace pronto habrá alguna peste en la localidad.

La langosta enterrada forma para el año siguiente un riquísimo abono.

Si el Gobierno confía la persecucion á la actividad individual, ó la actividad individual al Gobierno; si la persecucion no es simultánea, con gran orden y en todas partes, mancomunada la accion del poder público con la municipal y de los particulares, es inútil todo lo que se haga, pues mientras un vecino se esfuerza en libertar su heredad, le vendrán bandadas de las heredes limitrofes, y lo mismo sucederá á una provincia si en las que la rodean no se adoptan las mismas medidas.

Parécenos que esta es una guerra, en la que la nacion española debe defenderse con generoso patriotismo, como si un ejército extranjero la hubiese invadido. Se diferencia de las guerras comunes en que en estas el hombre ataca á su propia especie, y en la de que vamos hablando se defiende de otra especie distinta, que en la lucha por la vida, como diria Darwin, viene á privarle de los elementos de la existencia.

FRANCISCO JAVIER BALMASEDA.

REVISTA EXTRANJERA

Estadística diplomática.—Chile y la guerra.—Etimología del nombre de América.—El Perú y la guerra.—Una reliquia de Arequipa.—Reservas de los bancos.—Centenario de Virgilio.—Ascension aerostática.—Bibliotecas municipales.—Ejércitos permanentes.—El veraneo.—Las cadenas del blason de Navarra.

Para que nuestros lectores conozcan el desarrollo de las relaciones internacionales de España, y tomando los datos de publicaciones oficiales, consignaremos las legaciones que España sostuvo en el extranjero y las demás naciones en nuestro país en tres épocas, á saber, durante la monarquía absoluta, al comenzar el sistema representativo y en nuestros dias. En 1827 teníamos legaciones en Nápoles, París, Lisboa, San Petersburgo, Berlin, Viena, Dresde, Luca y Florencia, Turin, Lóndres, El Haya, Constantinopla, Dinamarca, Roma, Hamburgo, Washington, Stockolmo y Berna, y en Madrid habia representantes de Roma, Francia, Nápoles y Portugal, Viena y Toscana, Dinamarca, Rusia, Holanda, Inglaterra, Estados- Unidos, Prusia, Cerdeña, Suecia, Ciudades anseáticas y Sajonia. Teníamos 125 cónsules y vicecónsules. En 1840 sólo habia en Madrid representantes de Bélgica, Brasil, Dinamarca, Estados- Unidos de América, Francia, Gran Bretaña, Méjico, Países-Bajos, Portugal y Suecia. España sostenia legaciones en Bélgica, Brasil, Turquía, Dinamarca, Estados Pontificios, Estados- Unidos, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Luca y Toscana, Méjico, Países-Bajos, Portugal, Suecia y Suiza, y 166 cónsules y vicecónsules, y de ellos cinco solamente en Africa. En 1881 el cuerpo diplomático español en el extranjero se componia de representantes acreditados en Alemania, Baden y Baviera, República Argentina, Austria-Hungria, Bélgica, Bolivia, Brasil, China, Dinamarca, Estados- Unidos de América, Francia, Gran Bretaña, Italia, Japon, Marruecos, Méjico, Países-Bajos, Perú, Portugal, Rusia, Santa Sede, Suecia y Noruega, Suiza, Turquía, Uruguay y Venezuela. Las potencias extranjeras representadas en España eran Alemania, Austria, Hungria, República Argentina, Bélgica, Brasil, China, Estados- Unidos de América, Francia, Gran Bretaña, Guatemala, Haiti, Italia, Siberia, Méjico, Monaco, Nicaragua, Países-Bajos, Portugal, Rusia, San Salvador, Santa Sede y Sue-

cia y Noruega. Nuestros cónsules, vicecónsules y agentes consulares en el último de los referidos años, eran 615.

En 1827 no consta oficialmente el número de cónsules extranjeros en España y sus colonias. En 1840, Austria tenia 9 cónsules y vicecónsules, Bélgica 13, el Brasil 11, las Ciudades anseáticas 6, Dinamarca 13, los Estados- Unidos de América 24, Francia 44, la Gran Bretaña 38, Mecklemburg 1, Grecia 5, Italia 13, Méjico 22, Portugal 34, Prusia 8, Rusia 4, Sajonia 1, y Suecia y Noruega 25: total 262. En 1881 tenia Alemania en España 49 cónsules y vicecónsules, la República Argentina 35, Austria 35, Bélgica 36, Bolivia 5, el Brasil 28, China 2 (en la Habana y Matanzas), Costa Rica 14, Dinamarca 40, los Estados- Unidos 56, Francia 93, la Gran Bretaña 71, Grecia 13, Guatemala 11, Haiti 2, Honduras 10, Italia 45, Liberia 2, Méjico 22, Monaco 6, Nicaragua 3, Países Bajos 43, Paraguay 9, Portugal 86, Rusia 27, San Salvador 6, Sajonia 5, Suecia y Noruega 48, Santo Domingo 5, Suiza 4, Turquía 16, Uruguay 31, Venezuela 29, y Wurtemberg 1: total 898.

Firmada la paz entre Chile y España, como aseguró en las Córtes el Sr. Ministro de Estado, llegó el momento de aprovecharnos de estas nuevas relaciones á fin de completar, respecto á este país, el sistema de las nuestras, para lo cual debemos celebrar sin perder tiempo toda clase de tratados. Los puertos de Chile, situados por la naturaleza en el camino de la futura civilización que unirá entrambas costas del Pacífico, las asiáticas y las americanas tendrán dentro de algunos años extraordinaria importancia. Valparaíso y San Francisco de California serán los puntos de contacto entre el comercio del Oriente del mundo antiguo y el de Occidente del nuevo. Si se desarrollase en mayor escala el tráfico filipino, las relaciones principales podrian ser con las repúblicas peruanas y chilena. Por otra parte, el porvenir y la grandeza de Chile no pueden vislumbrarse sino dirigiendo la vista al Occidente, puesto que al Norte el desierto de Atacama, al Oriente los Andes, y al Sur tierras que tardará mucho tiempo en dominar y que le serán disputadas, le impiden continuar la marcha triunfal que ha emprendido.

Cerca de una quinta parte de su territorio no es susceptible de cultivo; el clima destemplado y riguroso de la septentrional y de las cordilleras desafia el paso de los conquistadores, aunque tengan los bríos de Anibal y de San Martin; el calor en otras regiones, aunque no continuo, llega á los grados más elevados del termómetro, y los terremotos, esos grandes fenómenos que, como dice Humboldt, nos hacen perder la confianza en la estabilidad de la tierra causándonos quizá el mayor asombro de cuantos nos produce la naturaleza, recorren como sacudimientos nerviosos ó eléctricos la cadena de los Andes, donde resplandecen de trecho en trecho los fuegos de los volcanes como los brillantes engastados en una regia diadema. La tierra no produce los riquísimos frutos del trópico que se disputan los mercados europeos. «La situacion central de Valparaíso, dice un viajero cuyos escritos datan ya de bastantes años, la ha hecho hasta el presente el depósito principal de todos los recursos de Chile; y la costumbre que tienen todos los navios que van á la pesca de la ballena de hacer escala en este punto, tanto si vienen del Cabo de Hornos como si proceden de las regiones septentrionales, asegura á esta ciudad una importancia comercial de mucha consideracion y que puede aún ir mucho en aumento; pero la bahía de Valparaíso tiene el grave inconveniente de no ser segura más que desde Setiembre á fines de Abril, y queda expuesta desde Mayo hasta fines de Agosto á los vientos de NO., de modo que todos los años es teatro de gran número de desgracias. En cuanto á esto son preferibles los puertos de Concepcion y de Valdivia.» Las minas del país chileno son muy ricas, aunque no todas se benefician, y el sistema de laboreo, ya bastante perfeccionado durante la dominacion española, ha merecido elogios de las personas más inteligentes. Lo que distingue á esta region de muchas otras de la América meridional es que la minería, la agricultura y la cria de los ganados solicitan la atencion de los naturales, sin que ninguna de estas industrias predomine y ahogue á las otras dos: ¿quién sabe si será esta una de las causas de su engrandecimiento? Pero la más in-

fluyente y reconocida por todos es la paternal administracion, el ilustrado Gobierno que durante largas épocas ha tenido con más fortuna que sus hermanas de la América meridional. Ni tiranos como Rosas y Francia, ni dictadores como los del Perú han impedido que se desarrollen los considerables recursos del país, ni hasta el momento actual se ha comprometido la suerte de la República en temerarias empresas. El autor de esta revista registra entre los nombres de su propia familia algunos de los mejores gobernantes del país chileno, y desea para él que, comprimiendo los vuelos de la ambicion que ahora manifiesta, tome por modelo aquellas épocas en que fué lentamente acumulando elementos de riqueza y de poder para imponer su predominio con ménos fuerza, pero con mayor valor y fortuna al antiguo imperio de los Incas. Hoy sólo falta á Chile medir su generosidad por la importancia de sus victorias.

Chile, preciso es confesarlo, no ha sido el país más amigo de España como nacion, aunque nunca ha sido inhospitalario para los españoles. Una serie de lamentables equivocaciones, diremos parodiando una frase histórica, logró separar unas de otras la metrópoli y la antigua colonia, llegando á producir desastrosas guerras. El comercio se paralizó por completo, llegó á desconocer Chile durante largos años que con ningun país de Europa debió conservar tan cordiales relaciones como con el nuestro, y despues de olvidar á la madre se indispuso con sus hermanos del mismo continente. La desgraciada expedicion científica por España en mal hora mandada al Pacifico fué la señal de la guerra, que si nos proporcionó laureles y elevó el nombre de Mendez Nuñez hasta el nivel de los primeros de nuestra historia contemporánea, nos impuso grandes sacrificios y detuvo por mucho tiempo el progreso de nuestras relaciones con la República.

Ténganlo presente nuestros gobernantes para compensar en lo sucesivo las pérdidas sufridas y recobrar la perdida influencia, lo que se conseguirá indudablemente si nuestros representantes en América se escogen siempre, no entre los políticos más ó ménos versados en los negocios públicos de la Península, donde medraron á la sombra de uno ó de otro partido, más ó ménos fieles satélites de su bandera, sino entre las personas más inteligentes en los asuntos de América y que se hayan adquirido nombradía y verdadera importancia entre nuestros hombres de gobierno. Una vez llegados á las repúblicas americanas, poco ó nada les servirá la influencia en el Gobierno español ni la fama adquirida con su propio partido; solo su mérito personal y el conocimiento de las cosas y de los intereses de América les hará dignos mandatarios de España, imprimirá influencia y valor á sus consejos y aumentará, allí donde nunca debiera haberse disminuido, el prestigio de nuestra patria. El ejemplo de Pacheco en la República mejicana no es para olvidado. Jamás pensó el Gobierno español en mandar al nuevo continente un diplomático de mayor categoria y pocas veces dió una legacion más amargos frutos, comprometiéndose á la vez el buen nombre del país y el de su representante, uno de los más respetables entre los hombres de ciencia de la España contemporánea; lección que fué muy preciosa para nuestros gobernantes; lección que hoy más que nunca debe tenerse en cuenta al reanudar con Chile nuestras relaciones.

M. Julio Marcou ha publicado en el *Boletin de la sociedad de Geografía de Francia* un erudito artículo acerca del origen del nombre de América. Segun dicho escritor, «es un nombre de lugar en Nicaragua con el que se designan las altas sierras ó cadena de montañas situadas entre Inigalpa y Libertad, provincia de Chontales, y que se extiende de un lado por el país de los indios carcas y del otro por el de los ramas. Cristóbal Colon, que segun todas las probabilidades no usó este nombre de América, menciona, sin embargo, los pueblos de esta region, muchos de los cuales tienen nombres terminados en *ic ó ique*, significando, segun Marcou, *cosa grande, prominente*. Un librero de Saint-Dié, que fué el primero que usó el nombre de América, pudo, segun Marcou, tomarlo del de Alberto Vespucci, corrompiéndolo de la manera con que ha llegado hasta nosotros. En una palabra, dice nuestro autor, «este nombre es americano.» Aunque no pase de conjetura todo lo dicho, merece serio exámen de parte de los que hoy hacen objeto predilecto de sus estudios

las antigüedades de ese nuevo continente que la Providencia donó al antiguo y muy singularmente á nuestra España.

* * *

La tarea que nos hemos impuesto, dando por necesidad á la política más espacio que á las ciencias y á la literatura, nos recuerda que junto al floreciente Chile está el postrado Perú, y que los gobiernos de Europa y de América desean vivamente que la tan esperada paz entre las dos repúblicas produzca sus naturales frutos. La guerra ha costado 50 millones de pesos, el Perú ha perdido mayor suma en sus propiedades. La política internacional chilena ha merecido severísimas censuras, y un periódico muy acreditado de París recuerda que el ministro chileno de la Guerra decía hace dos años al tratarse de la paz las siguientes palabras: «La paz no conviene á Chile, como que el objeto de la guerra ha sido arruinar al Perú, de manera que en cien años no pueda levantarse de esta caída,» palabras que ciertamente no son propias de un hombre de Estado. El presidente de la República Argentina en Mayo de 1880 hacía constar ante Europa y América que nada deseaba tanto su país como el restablecimiento de la paz entre las repúblicas beligerantes. Los ministros de Buenos Aires, San Salvador, Francia, Brasil, Estados-Unidos, Inglaterra, Italia y Alemania aseguraron en un importante documento «que el bombardeo de los puertos abiertos y no defendidos es contrario á los usos de la guerra, según la entienden las naciones civilizadas.» El capitán Tackels en los artículos que sobre este asunto publica el *Moniteur des Consulats* dice que Chile con su actual conducta justifica la de España en la guerra del Pacífico; este escritor compara épocas y sucesos muy diferentes, pero gracias á sus buenos sentimientos respecto al Perú puede perdonársele esa injusta apreciación de la política española.

La deuda en Chile se ha elevado á 91.146.365 pesos, y los intereses y amortización importan 6 millones en el año próximo.

De lo que Tackels habla con más razón es de la actitud que ha tomado la República Argentina en las guerras que ahora sostiene. Mientras Chile, dice, combate á fuego y sangre con naciones civilizadas de su misma raza, Buenos-Aires ensancha las fronteras de la civilización y sólo persigue á los salvajes. El ministro Dr. Irigoyen protege decididamente las colonias agrícolas; otro ministro, el de la Guerra, asegura las líneas militares del Chaco; las Pampas se recorren hasta la Patagonia sin encontrar un indio; nuevos cultivos aparecen en la tierra y en los mercados nuevos y valiosos productos; *Bahía Blanca* se levanta como las grandes ciudades de los Estados-Unidos del Norte, y la prosperidad crece y se extiende por todas partes, á la sombra de un prudente gobierno: el del general Roca.

* * *

Según noticias de *Arequipa*, se ha descubierto en la parroquia de la Compañía una espina de la corona del Salvador, remitida desde Roma, y que permaneció olvidada hasta que el P. Echevarría, leyendo una antigua crónica tuvo conocimiento de este regalo. Tememos que algún periódico, ya de nosotros muy conocido entre los americanos, lo niegue; pero de todos modos la autenticidad de tan preciosa reliquia parece suficientemente probada.

* * *

El diario comercial de *Veracruz* dice que el oro acuñado y en barras que guardan los bancos de crédito asciende á 580 millones de libras esterlinas ó 2.900 millones de duros, y cita especialmente el de Inglaterra con 125 millones, Francia con 136, Alemania con 8, los Estados-Unidos con 29, Holanda con 8 y España con 30.400.000 libras.

* * *

Entre las más curiosas noticias que nos transmiten los periódicos italianos merece contarse la de la celebración del centenario de Virgilio, con cuyo motivo se acuñará una medalla. En el anverso llevará el busto del cantor de Eneas con esta leyenda: *Cecini pascua rura, duces*, y en el reverso esta: *Arma virumque caro decimonono Centenario, Mantua*. Es una singular coincidencia la de ambos centenarios: de Virgilio, el Rafael de los poetas, y el de Rafael, que fué como el Virgilio de los pintores.

* * *

Los periódicos de París registran como acontecimientos notables en ciencias y artes la expedición de los aeronautas Elgy y Lhorté por el canal de la Mancha á bordo del globo *Pilastre des Roziers*, la segunda desde la invención de Mongolfier, y la adquisición por el museo egipcio de París de la estatua de un magnate egipcio, más antigua que la de Rhamsés II, conservada en el museo de Berlín. Crean los anticuarios que han examinado la estatua de París que de hoy en adelante se tendrá en ella la mejor prueba del adelanto á que había llegado su remotísima fecha el arte de la escultura entre los egipcios.

* * *

Tantos y tan variados son los ramos de la administración á que deben atender los ayuntamientos, que cada día va siendo mayor la cuantía de los presupuestos destinados á los diferentes ramos de la salubridad pública, de la beneficencia, de la instrucción y del fomento que debe darse á la industria y al comercio. En las capitales de grandes naciones ya no basta, por lo que á la instrucción se refiere, una biblioteca del género de las nacionales; lo que nosotros hemos hecho en los pequeños municipios la ciudad de París lo hace en mayores proporciones. Veinte bibliotecas municipales facilitan y prestan libros á los que deseen consultar sus colecciones. En 1880 hubo 59.588 lectores y 191.702 préstamos de libros; el número de volúmenes ascendió á 251.290; á saber: 31.985 de ciencias y artes; 24.451 de historia; 25.451 de geografía y viajes; 48.938 de literatura y poesías; 129.724 de novelas nacionales ó extranjeras; 741 en lenguas también extranjeras (inglesa, española, alemana é italiana). Últimamente se recibieron y constan en los catálogos 4.327 volúmenes procedentes de donativos particulares recibidos durante un año.

* * *

Según los datos más recientes, el imperio de Alemania cuenta en tiempo de paz con un ejército de 401.659 infantes y 79.893 caballos, y para el caso de guerra con 1.392.011 infantes y 299.562 caballos; China 820.000; Dinamarca en pie de guerra 35.000; Francia 498.457; Gran Bretaña 226.489 infantes y 25.299 caballos. El ejército indígena de la India 697.894 y 49.489; Grecia 11.000 hombres y en pie de guerra 80.000; Italia durante la paz 264.000 y en guerra 700.000; Japon en pie de guerra 50.000; Países-Bajos 61.000; ejército de la India 28.000; Perú 7.800 hombres; Persia 40.000; Portugal durante la paz 34.000 hombres, en las colonias 8.000 y en pie de guerra 75.000; República Argentina 7.175, guardia nacional 236.000 y reserva 68.000; Rumanía durante la paz 18.500 y en pie de guerra 74.000. El ejército regular de Rusia se compone de 839.075 infantes y 94.625 caballos durante la paz, y en pie de guerra tiene 2.149.300 y 257.300 respectivamente. Las tropas irregulares del imperio son en la paz 43.608 infantes y 34.743 caballos, y durante la guerra 163.560 y 140.250 respectivamente; Servia en pie de guerra 115.000 hombres; Suecia y Noruega 180.000; Suiza (ejército federal) 210.496. Turquía 100.000, además de las tropas irregulares; Uruguay en pie de guerra 24.000 y Venezuela 12.000 hombres.

* * *

Ya en plena estación de baños, sería en nosotros imperdonable falta no dedicar un recuerdo á tan agradable temporada, precedida por deseos que sólo expresaría bien la palabra alemana *sehnsucht*, y cuya memoria despierta en los que han gozado de sus delicias lo que los portugueses llaman *saudades*. No se crea que sería imposible decir esto en castellano; pero la moda tiene su lenguaje convencional, que de todos toma un poco. ¿No habla del *lunch*, de las *soirées*, de los *Vaux-hall*, como si todos estuviésemos obligados á saber más lenguas que la de nuestros padres? ¿Se significará con esto otra cosa que un *refrigerio*, un *sarao*, unos Campos Eliseos ó *quita pesares*? La vida de los baños es otro aspecto de la de sociedad que hemos tenido durante el invierno en las grandes capitales. Pero como en 1661 se abrieron en Londres unos jardines ó salones públicos (esto significa la palabra *Vaux* ó *Faulk-Hall*), y en una superficie de cuatro hectáreas próximamente se ofrecieron á los habitantes de la *metrópoli* británica toda clase de diversiones, bailes, conciertos, juegos, es necesario, *sic fata voluerit*, que se establezcan con el mismo nombre jardines y salas de recreo en nuestras estaciones balnearias. La natu-

raleza con toda su hermosura queda á la puerta del salón; dentro veremos todo el lujo de las cortes. Desprendidas de la madre tierra, donde las flores lucían toda su belleza, en costosos búcaros adornan las salas, los pórticos, las escaleras, apenas si se les concede permiso para decorar las más interiores habitaciones. Hoy no se pagan por un tulipán, como en los buenos tiempos de los mercados holandeses, sumas de 9.000 florines y aún de 30.000 francos; pero el comercio obtiene cantidades muy considerables de la venta de flores, y lo que no puede fácilmente calcularse la moda de París en los vestidos, la de Londres en el *sport* y otra clase de diversiones y gastos de cuyo nombre no quiero acordarme. También los soberanos y diplomáticos eligen esta temporada para sus visitas y conferencias: *son las cruzadas de nuestra época*, que ya no trata de conquistar tierras de infieles, ni de vencer al enemigo alta la visera y ceñido el rostro, sino con la sonrisa en los labios y usando de la palabra para ocultar el pensamiento, según las reglas dadas por los grandes maestros del arte¹.

Si en dinero se valuasen los sacrificios hechos en aras de muchas antiguas divinidades, aunque fuese en Delfos ó en Olimpia, y los que la moderna sociedad europea dedica todos los años á la diosa de la salud en los viajes á las estaciones balnearias, se vería que importan más las sumas que hoy se gastan por respetos sociales que las que antes se dedicaban al culto religioso. Pero más propio de una época materialista es ofrecer sacrificios al becerro de oro que inmolar reses preciosas para el cultivo de los campos en aras del sentimiento religioso.

* * *

En la Exposición retrospectiva de Pamplona, celebrada con motivo de las fiestas de San Fermín, han figurado las clásicas cadenas de la tienda del Miramolin, en el real de las Navas de Tolosa, de las que formó su escudo el reino de Navarra.

¡Cuántas otras que sujetan á los pueblos, para ignominia y desgracia suya, debieran pasar más que aquellas á figurar en Exposiciones retrospectivas!

ANTONIO BALBIN DE UNQUERA.

CUBA

VI

Después de Guerra y Marina, la partida de gastos más importante es la de la Deuda; pero antes de ocuparnos de ella exige la claridad de nuestro trabajo que digamos cuatro palabras acerca de los servicios civiles cuyos gastos no creemos susceptibles de disminución, antes al contrario, necesitan aumento para organizar una buena, y á ser posible, perfecta administración para atender á la creciente cultura del país y al progreso de las obras públicas; aumento que más tarde hemos de solicitar en la cantidad posible y á medida que la limitación de gastos por la consolidación de la paz y el reposo de las costumbres políticas ha de ocasionar, así como también por la amortización de la Deuda que esperamos se ha de ir realizando sin crear otra nueva como por desgracia acontece entre nosotros.

La prudencia de todos los que verdaderamente aman la patria, de todos los que aspiran al rápido engrandecimiento de Cuba, aconseja que se dé tregua á la lucha política en aquella localidad y se haga de tan preciada región el fecundo campo donde la inteligencia y el trabajo libren sus provechosas y útiles batallas. A este fin pediremos á todos moderación y templanza, porque sólo una conducta tolerante y desapasionada fijará la paz y permitirá que se destine al fomento de la Isla la mayor parte posible del producto de sus impuestos que en otro caso se han de destinar forzosamente á menos provechosas atenciones.

¹ Según la *Gazette des Touristes*, los viajeros dejan en Suiza cada año, aproximadamente, 100 millones de francos; en Italia, 200, y en España y Portugal, 50. ¡Cuánto más quedaría en nuestro país, si la moda lo escogiese por estación de verano!